

NOTAS DE FOLKLORE: LA HISTORIA DE MONTIZUMA, INDIO MEJICANO, Y HERNÁN CORTÉS, ESPAÑOL

EDUARDO MATOS MOCTEZUMA

Los estudios de folklore en México han sido, la mayor de las veces, trabajos de tipo descriptivo carentes de un fundamento teórico. Esto ha llevado a no pocos antropólogos y sociólogos a minimizar la importancia de estos estudios, siendo que un planteamiento riguroso de los mismos es fundamental para entender el papel que la ideología está jugando dentro de las sociedades en que se presentan a través de algunas de sus manifestaciones.

Otro factor importante, negativo al folklore, es la vulgarización que se ha hecho del término mismo, ligándolo con toda una serie de expresiones que no tienen nada —o muy poco— de legítimo y que han tomado carta de naturalización debido a un turismo chabacano que va marcando las normas de sus gustos y éstos quedan plasmados en aquellas expresiones.

Otro aspecto es la pérdida que día con día sufren las manifestaciones folklóricas debido, en parte, a la intromisión antes dicha, así como al avance tecnológico en determinadas áreas y a la transformación que trae aparejada.

Es de lamentar, por otra parte, que en nuestro país, tan rico en material folklórico, no se cuente con los recursos necesarios —tanto humanos como técnicos— que permitan efectuar un verdadero programa de rescate a nivel nacional. Hay que reconocer lo que dentro de este campo ha realizado Gabriel Moedano, a quien se debe, además, el tratar de profundizar en los alcances de esta disciplina y precisar las diversas corrientes de la misma. Sin embargo, pensamos que faltan aún fundamentos teóricos sólidos para que la práctica del folklore no se quede solamente en recabar datos, sino que alcance el nivel que debe tener como parte de la ciencia social.

A continuación exponemos algunas ideas preliminares que serán parte de un trabajo más amplio. Estas ideas servirán para dar a conocer, como ejemplo, una danza que se baila en la República de El Salvador y cuyos pormenores veremos más adelante.

a) *Ubicación de las manifestaciones folklóricas*

Para tratar el enunciado anterior es necesario partir de algunas categorías fundamentales del Materialismo Histórico, siendo la primera de ellas la de formación económico-social, la realidad concreta en un momento histórico concreto. Ahora bien, dentro de una formación económico-social, compuesta por la instancia económica (fuerzas productivas y relaciones de producción) y la superestructura (nivel jurídico-político e ideológico), las manifestaciones folklóricas las ubicaríamos en la superestructura, y más concretamente dentro de la ideología.

¿Por qué razón decimos esto? Una breve enumeración de las principales manifestaciones nos dará la respuesta. El estudio de leyendas, cuentos, juegos, adivinanzas, corridos, danzas, etcétera, se transmite de generación en generación a través de algunos aparatos ideológicos: la escuela, la familia, la Iglesia y otros.¹

En algunos casos, su papel ha estado ligado íntimamente a un determinado grupo explotador que utiliza estas manifestaciones para su propio fin. En otras ocasiones, estas manifestaciones se caracterizan por dar cohesión a una sociedad. Para ambos casos, las danzas de la conquista o las de moros y cristianos, que penetraron al Nuevo Mundo a raíz de la conquista española, se ejemplifican aquí con la "Historia y conquista del rey indio, caciques y el general español Hernán Cortés".

Estas danzas se incorporan a principios del siglo XVI y hay ejemplos que hablan claramente de cómo servían para que los frailes pudieran bautizar, al final de las representaciones, a un gran número de indígenas. De esto hemos tratado en otra oca-

¹ Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, ENAH, 1975, México.

Queremos aclarar que el texto de Althusser lo considera su autor como notas de introducción a una discusión. Sin embargo lo consideramos un valioso aporte del filósofo francés y que se deberá ir enriqueciendo con casos concretos.

sión.² Lo importante es cómo esta manifestación sirvió a la Iglesia, aparato ideológico del conquistador, para lograr desterrar las antiguas creencias y tratar de introducir la nueva religión. Dice Althusser acerca del papel de la Iglesia:

“Ahora bien, en el período histórico precapitalista, que examinamos en sus grandes rasgos, es absolutamente evidente que existía un aparato ideológico de Estado dominante, la Iglesia, que concentraba no solamente las funciones religiosas sino también las escolares y una buena parte de las funciones de información y de “cultura”. Si toda la lucha ideológica del siglo xvr al siglo xviii, desde la primera conmoción de la Reforma, se concentró en una lucha anticlerical y antirreligiosa, no fue por azar; fue en función precisamente de la posición dominante del aparato ideológico de Estado religioso”.³

Cabe mencionar que estas danzas tuvieron una aceptación casi general y que actualmente se bailan por distintos grupos indígenas y mestizos no sólo de México, sino de otros países de América.

Aquí tenemos un caso interesante: estas danzas, que se introducen a raíz de la conquista y que llevan un fin determinado (catequizar y suplir los rituales prehispánicos), con el paso del tiempo cambian su intención inicial y juegan un papel importante dentro del grupo que las ha hecho propias: serán parte de las festividades del “santo” del pueblo; se representarán el día de Corpus Christi, fecha en que, al parecer, se danzaban desde el siglo xvi; es decir, que se incorporan al ritual actual aunque ya no tengan la finalidad inicial. Ahora servirán como elemento de cohesión del grupo y como parte fundamental para la reproducción del mismo.

A continuación damos a conocer en México una danza que puede servir como ejemplo de lo antes dicho, además de que sirve de comparación con otras danzas similares.

b) *Danza de Moctezuma y Cortés*

La danza que aquí presentamos nos fue proporcionada por la antropóloga Concepción Luna Clara, después de una visita a la República de El Salvador.

² Matos Moctezuma, Eduardo, “La danza de los Montezumas”, *Anales del INAH*, 1967, México. En este trabajo se relata cómo se bautizaba al indígena después de las representaciones de verdaderos teatros de masas.

³ Althusser, *ob. cit.*, p. 36.

Según los datos que nos dio, se baila en el pueblo de Conchagua, Departamento de la Unión, al extremo oriental de El Salvador, se representa para las fiestas patronales del pueblo y no difiere mucho de otras representaciones similares.

Comienza la danza con una embajada de Cortés al gobernador de Tlaxcala (Tascalá, el cual se señala como puerto), en donde se entabla un diálogo con la reina cacica Marina, quien decide apoyar al conquistador. A continuación se suceden diálogos entre los del grupo indio y después el español; se envían embajadores y es interesante ver cómo en el grupo de indios hay un tal Mondragón que habla en una lengua desconocida a la cual responde Moctezuma en los mismos términos ininteligibles.

La danza termina cuando apresan a Moctezuma y lo van a llevar a España —igual ocurre en la danza de Montezuma de Panamá—, pero interviene Guatemus y mata al Emperador, a lo que Cortés dice:

—Válgame el cielo divino:
¿quién ha sido este homicidio
que ha causado tan gran suceso?
y al saberlo yo me vengaría
dividiéndole el pescuezo.

A lo que responde Guatemus:

—Niguinan ninguítamvo Pallo tiramvo canue chini.

Que como se verá, no está ni remotamente escrito en náhuatl, al que seguramente tratan de imitar.

Hay que señalar que cada vez que interviene alguien del bando español, lo hace acompañado de música de "cajas", en cambio cuando es alguien del bando indio, lo hace con música de cuerdas. Los personajes que intervienen por cada bando son los siguientes:

Bando español:

Hernán Cortés (General)
Enrique Telen (Capitán)
Antonio Saralela (Capitán)
Martín Sevallo (Capitán)
Anselmo Ramiro (Capitán)
Salvador Eruciaso (Capitán)

Bando mexicano:

Moctezuma (Cacique)

Quatemus (General)
 Raiguin (Cacique general)
 Cucuastan (General)
 Trijinan (Cacique general)
 Mondragón (General)

Además de un gobernador del "puerto de Tascala", Marina y el sargento Mirasol.

Otro aspecto interesante es que la versión que nos proporcionaron está escrita en prosa. Sin embargo, se advierte que originalmente lo fue en verso. Veamos como ejemplo cuando don Antonio se dirige a Cortés, y que atendiendo la rima nos da la siguiente estrofa:

Gran Cortés mi general
 vengo a daros mi razón
 sobre lo que he determinado
 he de decir mi intención.
 Desde que salí de España
 salí con todo valor
 y juzgándome ya por muerto
 o viéndome conquistador...

También hay que señalar que la versión de este relato tiene un sinnúmero de faltas de ortografía y de unión de dos o más palabras, lo que dificulta su lectura. Respetando la ortografía original, unimos los elementos que forman una palabra, damos la acentuación correcta, y ponemos una puntuación lógica.

Los datos antes señalados nos dan un panorama primario y descriptivo de la danza; es decir, es un ejemplo claro de lo que mencionamos al principio. Por eso la hemos seleccionado, para diferenciar dos niveles en el proceso de investigación y que provisionalmente podemos llamar niveles primario y secundario.

El *primario* se caracterizaría por ser fundamentalmente descriptivo; estudiaría el aspecto *fenoménico*, permitiría hacer comparaciones con otros textos, y para el ejemplo que nos ocupa faltarían otros datos complementarios posibles de investigarse, como el vesturio que se emplea; quiénes pueden representar a los personajes; antigüedad de la danza, etcétera.

El *secundario* profundizaría en la *esencia* del objeto de estudio: la relación interna de la danza con el medio en que se

da, su importancia en la comunidad desde el punto de vista ideológico; si esta expresión, junto con otras, es factor de cohesión social; el papel que juega en las relaciones sociales del grupo y a su vez dentro de una formación mayor. Esto es fundamental, ya que las manifestaciones folklóricas tradicionales se dan dentro de un modo de producción dominante (en este caso el capitalista), en donde pueden convertirse en mercancía e irse alterando según el gusto del consumidor.

No podemos presentar una conclusión ya que estamos en el proceso de la investigación, y esta nota corresponde más bien a ideas preliminares que deseamos expresar. Nuestro ejemplo es muy reducido y una investigación folklórica en un nivel primario puede presentar —y por lo general así ocurre— una riqueza mayor de datos. Sin embargo quisimos utilizar un caso extremo, ya que la información que hay es mínima y de antemano aceptamos la crítica, esperando subsanar nuestros errores en el trabajo que tenemos en preparación.

Historia de Montisuma yndio Mejicano y Hernán Cortes Español

— Habla Cortez al Cacique Gobernador:

Señor Capitán del puerto de tascala el gran monarca y enpeador Don Carlos quinto, Rey de España, el más poderoso señor de los países situados al naciente, me a enbiado a donde Monarca montisuma con una enbajada cullo objeto devo comunicarle a hel en perzona, por lo tanto deseo ser llevado a su Corte para salir de semejante Enpeño:

— Habla el Gobernador al General Cortez Español: mi General, llo creo que Ut. será un noble envajador enbiado por buestro Rey para comunicarle a Montisuma dicha envajada y para que U pase hoy mucha dificultad en este puerto, por ser nuestros Vasallos de nuestro semejante soberano Rey y tenemos un Ejército inbensibles;

— Habla Cortez al Cacique Gobernador:

Señor Gobernador de Esta probincia mejicana y de tascala: enbiado soy de mi señor Rey Don Carlos quintos como portador de una mición de mayor importancia para todo el país y se pongan de todo temor, pues yo no instento aser a ninguna abitante de mejico, solamente quiero traerlos á una nueva deboción con alejarlos en libertadez de sus tirano Rey Montisuma

— Habla el Gobernador a General Cortez:

O gran General, noble Español: el tiempo se nos llegó lo que Vuestros amos Dijeron que nos bendría una nueva misión a quitar el desorden de este Mejicano imperio, para ser independientes á una nueva devoción; y sería meternos a un Grande Enpeño en Sospechar y traisionar a nuestro poderoso Rey Montisuma; porque en buestro soldados hay mucha bentaja, porque son inbenciblez durante el Dia y por el ausilio que resiben de Vuestros Diosez; y no pueden ser superiores nuestros solamente Vuestros soldados, y solamente atacándolos por la noche podés aser ajún desastre y con mucha dificultad

— Habla Cortés A la Señora Casica:

Señora Doña Marina Reyna Casica y tambien buestro Gobernador, súbditos de Montisuma: satifecho estoy de el descontento de buestro enperador: por lo tanto es presiso que Ntalez sean reconocidos como Vasalos del poderoso Rey Don Carlos quinto, el que me a enbiado a conquistar estas grandícimas Comarcaz Mejicanas;

— Habla la yndia Reyna Casica:

O gran General Cortés: he escuchado lo que tú disez antes buestro Gobernador de esta probincia de tascala, y estamos entendidos que Ut es un noble español enbiado por el Enperador Don Carlos quinto ha conquistar al Gran Monarca y poderoso Montisuma, Rey de las grandísimas Comarcas Mejicanas; y nosotros, siendo su basallos, no podemos aser ningún tratado, solamente dándanos palabras de dejarnos los en livertad;

— Habla el Gobernador a la yndia Reyna Casica:

Señora Doña Marina Reyna Casica y tambien buestro Gobernado de la Vuena armoniya egciste en buestros soldados, y podemos de darle de paz la entrada con la condición que cumpla su palabra de dejarnos en livertad y reconocido como vasallos del enperador Don Carlos quinto.

— Habla Cortez á Doña Reina Casica

Señora Doña Reyna Casica: para ser bencidos mis soldados que traigo por el Ejército mejicano de una buena armonía es presiso que Vuestro tirano Enperador Viene ábitar buestros cuarteles sin ninjuna rrepunnancia para sacudirnos con buestras armas y renolirnos a incripción qualquiera de los Dos;

— Habla la yndia Reyna Casica á Cortez:

Mi gran General Cortez: yo le ofresco libre el paso. Con la protección y auxilio de seis mil gereros naturaleza de Esta provincia de tascala, que a mi cargo y obediencia están, para que Continuales tu Marcha a inVadir la Capital, que sólo hay una pequeña distancia de Veinte leguas, deClarándote con antez que los habitantez del sentro de Mejicano Están formando para destruir tus tropas; y bien los puez castigar pues te doy de paz la entrada y quedaremos contentos Estando aquí en mi aposento y nos podemos alegrar con cuatro horaz de bailar;

— Habla Cortés a la Reyna Casica:

Señora Doña Reyna Casica y tambien vuestro su Governador: me complase lo que me an dicho, y que yo no puedo enojarme pues podemos aceptar con mucha atención y devoción, pues tengo la Esperanza en Dios y en la Birjen de Mersedez que es quien nos da su protección;

Aquí manda la yndia Casica a tocar son con música de cuerda y bailan la cuadrilla Españoléz con la yndia y el Governador y el Sarjento mira Sol, uno por uno; y honde Vailan sale el Sarjento mira Sol y Va aVisar al General Raiquin, Yndio casique, y le dise;

— Habla el Sarjento mira Sol a Reigun:

Mi gran General Rayguin: Yo Soy el Sarjento mirasol y que Vengo a dar un aViso que en el puerto de tascala se a entrado un español con un ejército de Gerra y no hay que estar descuidado porque nos pueden traicionar, porque Marina la Reina Casica le a dado de paz la entrada y también en su aposento tuvo un gran festín:

Tocan caja y entran marchando montisuma con su cuadrilla y Cortez con la sulla haciendo torno y poniéndose en su lugar los Españoléz a la derecha y los yndios casiquez a la izquierda;

— Va Hablar, sale Bailando Cortez, y les dise a su cuadrilla:

Hea mis nobles españoléz y di a los Capitanes y soldados, que con esfuerzos alentado y en defenza de la fe, Valiente te has mostrado a conquistar a estos yndios Casiquez. Vuestros Monarca me a enbiado, los e de conquistar a impulsos de aquí estos brazos, ya en tascala hemos entrado y la obediencia nos salió Marina Yndia Reina Casica y también su Governador, y ninjuno se me buelve a España. yo les prometo desde hoy darles Varrenos a todas esas navez y también

mostrándome como un león contra todo este Reino mejicano, pues puedo emplear, he tenido y intento cansándoles a que tributen a carlos quintos mi gran señor. y así amigos casiquez o capitanez yndios de méjico que son puede ablar;

— Sale Vailando Raiguin con música de cuerda y abla a trijinan; Ea, Casique trijinan, llégate acá un momento y le diraz a Montisuma que lla en tascala está una jente jamaz nunca e bisto, al pareser codicioso y envidioso mucho más país saquiar a buestro Reino y quitarle la corona; y disen que son Españolez con un ejército de guerra con que bienen a Conquistar pue lla usaron de una cautela y se pueden castigar;

— Tocan música de cuerda, Vaila Trijinan y le dise a Montisuma:

Montisuma, mi gran Señor, alta majestad: escucha mi lialdad lo que Voy a declarar. olle pues atento; a benido un correo presiso, biniendo a dar un abiso el sarjento mirasol que se a entrado un Español con un ejército en las salas y que Marina, la yndia Reina Casica, le dio de Paz la entrada en Tascala y en su aposento y salaz a Cortez y se apresetó; también el Gobernador incurió en esta traición y es presiso castigarlos sin piedad y con rrigor; y no hay que estar desquidados no usen de una trayción;

— Habla Montisuma á Triginan y Vaila:

Pues bien, Mi General, da a todo el Reyno abiso con brevedad porque es presiso que nos Vengan anparar y haserles rresistencia para poderlos acavar;

— Tocan música de cuerda y sale Triginan bailando y dise a todos:

Hel Gran Monarca y poderoso Montisuma a publicar una orden jeneral, por todo este mejicano inperio, sus soldados Valientez a las armas y al plan; amigos caValleros ya el tiempo se nos a llegado de que podamos enpuñar en buestras manos las flechas y nuestros arponez

— Habla Montisuma y le da la mano a Don Enrique y Dise: Mis Diosez en la Defenza Vengan Gallardos Español

— Pues escucha, Rey inVicto de Este Mejicano ynperio, lo que te manda a desir Cortez mi adorado Dueños. dise que luego te rindaz y a mi Señor Carlos quinto le rrindas prendas y quedaráz Gobernando Vuestras ciudadez y Pueblos sin aser ningún ultraje ni a tus Vasallos ni a tus deudos, sino que te

Bautises tú y tu corona tambien, y que al ynperio de España des obediencia a Carlos Quinto monarca nuestro; y si a esto no te rreduez ni conbienez, que a fuego y a sangre entrará asolando Vuestro Reyno; y que sólo tressientos hombres son los qur rrigen sus esfuerzos, pero cada uno es un marte para aniquilar a Mejico; y que así, mira Rey lo que hases y a lo que te hayez rresuelto, pues traemos en nuestra ayuda a la Virgen de Mersedez, guía, rrefujio y consuelo; y darne Vuestra respuesta que mejor te pareciera para volverme al momento.

- Habla Montisuma a Don Enriquez y a su cuadrilla:
No sé, español, qué os responda, ni qué determine en estos momentos. Vosotros casiques da la respuesta, pues estas es Vuestras enpeño; no quiero que salgas Mal, y así es que le aconsejo que sea de Pas ho de Guerra, a Vuestra elección lo dejo;
- Habla Guatimus y contesta a Montisuma:
Con todos los pertrechos de guerra para defender el setro y la púrpura de Vuestro enperador Montisuma;
- Habla Montisuma y Dise y Vaila:
No sé qué adibina mi alma, que me trae con gran pensar, que no E podido ni una hora ni un momento O ni un instante sosejarme con las noticias que me trajo el Casique Triginan, de estar dentro de tascala un famoso Capitán con un Ejército de Guerra, con que Viene a Conquistar de Méjico la Grandeza y a mi Reynado abasallarlos; a trayción Grande fue Marina, la yndia Reina Casica en aberlos resibido de Paz Con ajasagos y con fiestas; pero hoy me la pagará con tan grande alebosía. yo sabré castigarlos a ellos y así, jenezalez míos, sus pareceres me darán no sean estos los hijos del sol que pronosticado están que an poseer Vuestraz tierraz y puedan que estos se vallan; luego al punto sacrificios agamos a nuestros Diosez; aremos que en semejanter peligros ellos nos han de anparar;
- Sale Don Antonio con música de caja Vailando y dise a Cortez:
Gran Cortés, mi General: vengo a daros mi rrazón sobre lo que he determinado te e de desir mi intencion. desde que salí de Españ salí con todo Valor y jusgándome ya por muerto o viéndome conquistador dándole a mi Rey tributarios y Vasallos a montonez. yo ya quisiera, señor, estar en Méjico

para que con furor me véas desenpeñándome en tus brazos y a esos yndios casiquez los heche ver sin piedad destrosándolos con furor, Vuscándolos en todo esos montes asiéndolos que a mi Dios le sacrifiquen sus almas, adorándole al Señor para trumfo de sus yglecia y de nosotros Blazón, laurel y gloria de España y del mundo admiración.

— Habla Cortez a Don Antonio:

Gran Capitán Don Antonio, confiado Venid en Dios que hemos de salir triunfante de Esta Batalla ferrós;

— Sale Vailando Guatimus con Música de Cuerda y dise a Montisuma:

Oh Rey insbicto y poderoso Montizuma, un Gran sentimiento y Vien lo conoserás pues yo no encubro este Veneno: uno es que estos fieros Españolez ce an metido en nueztro Reyno; y sí porque los de Tascala le han fasilitado el puesto, Bivan los Dioses sagrados que yo de cólera rrebiento de Ver que no se castiga senejante atrevimiento; puez no presumas agüeros ni que hijos del sol sean estos, los que nos están pronosticandos que han de poser nuestro Reyno, pues todas esas son fábulas que yo las tomo por cuento; mas si de guerra la tratamos es mejor que los esperemos que, para su resistencia, yo tengo un buen ejército el que Voy a preparar para cuando ya sea tiempo;

— Habla y Contesta Montisuma a Guatimus:

Guatimus, míralo bien: que vuestros amos dijeron que los hijos del sol habían de ser nuestros Reyno, y es mejor que dentren de Pas y con Oro conponerlo;

— Habla Guatimus y le Repite:

Ho señor Montisuma, mejor esirme y dejarte solo puez yo la cólera no aguanto en ver que no se castiga semejante atrevimiento, y por que tú vivez en ese tu falso Dios agüero.

— Ha Tocan Caja y sale Don Martín Bailando y despuez dice: Cortés, Valiente Español, noble ylustre cavallero, flor de toda nuestra España y Venturozo gerero: a daroz mi pareser en este puesto e benido y mi pareser es gran señor, que mandes a dar Varenos a toda y esaz nabez, porque a morir ho a benser todos venimos dispuestos a haser trivutario a Carlos quinto, Rey nuestro, o asta acabar a esos yndios casiquez, dándoles muerte a lo perro a esos uisdalatroz ostinado y protesto que Dios nos ayudar y aquel anparo supremos que es María de Mersedez y madre del Verbo Dibino.

- Habla Cortés a Don Martín y le Dise:
 Capitán Don Martín que en ella Está mi confianza y puesto todo mi hanelo y que rreduciendo a esos infieles que conoca hoy su llerro
- Tocan música de cuerda y baila Rasquin y dise a Montisuma:
 Gran Monarca Montisuma, Rey del Mejicano ynperio, señor de tantos Vasallos y hasta del peruano Reino, aquí tiene a Reiquin que Viene al llamado Vuestro a darros su pareserez, y solo te digo aquí esto que por los Dioses sagrados y por ese santo Cielo, que a esos hijos del sol los Verás a tus Piez; pues lla está toda mi Gente en Arma, dispuestos a peliar con sus arponez y sus flechas y todos sus peltrechos de gerra, y también todos sus frutales están cubiertos de Veneno para que rrevienten todo los que pretendieren comerlo; y también y falcifiqué los puentez para que, en pasando por ellos, caigan a la agua hundido y mueran hoy sin rremedio
- Habla Montisuma a Rasquin:
 A, qué Vuenos albitrios son esos, Rasquin; llo te agradezco muchísimo y con esas prebencionez Voy teniendo un poquito de consuelo
- Habla, Tocan Caja, sale Vailando Don Enrique y dise:
 Mi gran General Cortés: a Don Enriquez el Valerozo tienes, señor, a tus plantas, y soy su terser Capitán; mataré más de indios Vravos de esos casiquez que más arenaz que tenga el mar; ya no Veo las horas, señor, de que a Méjico yegue a entrar por Ver a ese montisuma, que tan afamado está, de Valiente y poderoso y de discreto y de Galán, pues todas esas grandezas en mis brazoz van acabar y a mi supremo monarca trivuto le an de pagar. y así señor, cuando guste mande a tocar el arma y en tus brazos, gran señor, me sabré desenpeñar y dando almas a Vuestro Dios y a mi Rey jente que mandar a su obediencia, a su corona y amor a la Comodidad;
- Habla Cortez a Don Enrique:
 Capitán. Don enriques: yo abisaré en siendo tiempo, que bueno será esperar hasta enviarle una enbajada y ber lo que rresponderás;
- Tocan música de cuerda y Baila Cucuastan y dise a Montisuma:
 Mi Señor, Rey Montisuma, con gran temor vivo y con mucho desconsuelo, pues alcansé por mi siencia y arte que llo profezo, que abíamos de ser Vensido de Cortez y ese Español

que en tascala está de aciento; y así es mejor, gran señor, que dentren de Paz a méjico y con oro regalarles para que medien de intento que el interez siempre vense y aplaca, y aseptará la propuesta, y te dejará en Vuestro Reyno. y se Volverá al momento; por que si quierez peliar rrepara primero que es meternos a un Grande enpeño y Vale más lo que te digo que otros más han propuestoz;

— Habla Montisuma a Cucuastan:

Cucuastan: Vien conosido y pensado lo tengo yo, que son los mismos que disen que an de poseer nuestro Reyno, y así tomo tu concejo y lo pondré al momento;

— Tocan Caja y Baila Don Anselmo y dise a Cortés:

Cortez, mi Gran General de esta Católica armada, gallardo asonvra y de semejantes, noble e ilustre Cavallero de Onor y Honrra de toda nuestra España; a Don Anselmo permisos teneiez, señor, ha tus plantaz, y lleno de calor y furia y de peliar con gran gana, puez solo a los indios casiquez bine para establecerles mi fama y engrandeser mi prozapia; y así, gran Señor, ya es tienpo que mande a tocar el arma, que sueñen los parchez huecos y rretumben las Valaz ganando esa linda y matando a esos canalas, dándole culto a Dios trino, y a la Virjen de Mersedez y su escapulario Divino nos faboresca y anpare.

— Habla Cortez a Don Anselmo:

Qué gran gusto, Don Anselmo, he tenido en escucharte lo pronto que te rresuelvez ir a peliar con justo, puez está muy bueno, tus deceos lo llegares a lograr,

— Habla o sale Trijinan Vailando con música de cuerda y le dise a Montisuma:

Gran Monarca Montisuma, dirme señor qué aguardas, porqué tan silencio Vivez; en qué escrivez tu esperanza y en qué enpleas tu saber, Resolve, monarca ynicto, y si salimos a campaña; y si no resolve vrebe y luego mandándole una enbajada que de Paz lo rresivimos; y aquí con cautela y maña los hiremos quitando la vida hasta destrosar las armas; y así ve lo que me rrespondez y piénselo bien mi señor

— Habla Montisuma a Trijinan:

Mi jeneral: nó se qué tengo que aser en tan estraña ocación, si entren de Paz a mi corte o les salga a dar vatalla; o mejor será pensarlo vien no noz suseda una desgracia;

- Sale Bailando Salvadera con Música de caja y le dise a Cortez:
Mi gran jeneral Cortez: señor, qué haz determinado pretender o entrar a méjico, aunque es un caso temerario; y no bes que esos yndios Casiquez todos tienen pauto de alianza; son hechiseroz y májicos y nos arrán mil pedazos así es mejor que no vallamos, i si baz no te aconpañio; me quedaré con Ramiro, pues aquí estoy vien rrejalado, que coma mejor al día que lo que come un cameyo, y que esos casiquez me dejarán Echisado y con una buena tortuga y sapos endemoniados. y así señor por el amor de Dios, haserme aquí este agasajos;
- Habla Cortez a Salvadera y le dise:
Capitán Don Salvador: A que esto no te conseedo, porque el dejaros es malo, pues por hombre de valor te he traído a mi lado;
- Habla Salvador a Cortez:
Mi gran general Cortez: verá Ud. lla con ese dicho, ya me deja con enpeño; bien sabe el cielo divino que voy como en galera aforzado.
- Sale Mondragón vailando con música de cuerdas y le dice a Montisuma:
Montisuma señor ynvito mi Rey encatoa míguírmate, no sé cómo loide airse; imtamo señor tinvlamolo tiotiz maviere Español; muchichizte mían puñal asta que timbla el corazones, qui lo jusemos mimano mi gatus conplan anplicio; magallo lanxpirichacara hasha qui paz limperticia; merruilo vaya esus brutous aquí talle mecalzo, y me hagominez brisquizalo suceda Virnenza a por Vuven mialta mitino suaya. dice todo para volberme couda bajo de vascarrenca.
- Habla Montesuma a Mondragón:
Sanalta til canta guasca nunicuia niquititanvo:
- Habla Mondragón a Montisuma:
y caltimo laja guaste chichisle a Dios
- Tocan caja y sale Don Enrique y D. Salvador, vailando y llegan a la cuadrilla de los casiquez y abla Don Enriquez:
A, del mejicano ymperio salí y Entende mis Voses que de paz es mi llegada; y abisarle a tu general o Rey Montisuma.
- Habla Cucuastan que sale al encuentro de Don Enriquez y le dise:

Ho, español, qué es lo que vuscáis aquí. trae algo aquí que estoy escuchando.

- Habla Don Enríquez a Cucuastan:
Pido me deis licencia; anda desirle vos a buestro Rey Montisuma que soy un noble Embajador.
- Habla Cucuastan a Don Enrique y los agarra de la mano y le dise:
O hijos del sol, Espera aquí la respuesta de vuestro enperador.
- Tocan música de cuerda y sale bailando Cucuastan y llega onde Montisuma; afuera quedan Esperando Dos hijos del sol tenor intituna.
- Habla Cortés al frente de su cuadrilla y les dise:
Haquí uno de la guardia
sale entonse Don Enrique y le habla a Cortez:
Mi general qué mandaiz? aquí estoy a la obediensia
- Habla Cortez a Enriquez y le dise:
Capitán Don Enriquez luego al punto para Méjico y esta envajada darés al enperador Montisuma: que luego sin dilación me aga la entrega de su Reyno y rriendéndose le prometo llo de que buelva a gobernar como monarca y señor, solamente tributando a Carlos Quinto mi gran señor; y si no se abiene así te guro por mi Dios que a fuerza de fuego y valor aré que noble el sol, que de tresientos soldados se compone mi escuadrón, pero cada uno ase por ciento y cada uno es un lion, que traigo a favor muy grande pues nos acompaña la Virgen de Mersedez que nos da sus protección. Estos dile de mi parte y no te cause temor, y pido les des licencia para entrar que vienen de Enbajada.
- Habla Montisuma a Cucuastan:
Cucuastan dile a ese Español que entre luego al punto, y éntrelos con atención y todos y con todos llegado los agáis ohir ese enbajador.
- Tocan son de música de cuerda y sale Cucuastan bailando y le habla Cucuastan a Don Enrique:
Bení conmigo a Palacio; Bamos Gallardos Españoles.
- Aquí los agarra Cucuastan del vrazo a los dos envajadores y llegando de Vracete onde Montisuma y dise Cucuastan:

Mi señor Rey Montisuma aquí vienen dos hijos del sol diciendo que son henvajadores.

— Habla Don Enrique a Montisuma:

El cielo os guarde, Monarca: de qué talle, qué proporción, qué semvlante tan alagüeño, qué serenidad de primor.

— Habla Montisuma y le da la mano a Don Enrique y dice:

Mis dioses en su defensa vengan gallardos Españoles.

— Habla Don Enrique a Montisuma:

Pues escucha, Rey invicto de este mejicano imperio, lo que te manda a decir Carlos mi adorado Dueño: dise que luego te rindas; y a mi señor Carlos quinto le Rindas prendas, y quedaros governando en vuestras ciudades y Pueblos sin aserte ningún ultraje ni a tus vasallos ni a tus deudos, sino que te vautises tú y tu corona también y que al imperio de España y des obediencia a Carlos Quinto, monarca nuestro. Y si a esto no te rreduces ni conbienes, que a fuego y sangre entrará asolando en vuestros Reyno; y que sólo trecientos hombres son los que rrigen en sus fuerzas, pero cada uno es un marte para aniquilar a méjico; y que así, mira Rey lo que dises y a los que te hagas resuelto, pues traemos en nuestra ayuda a la Birgen de Mercedes, guía y refugio y consuelo; y darme vuestra rrespuesta que mejor te pareciera para Bolberme al momento.

— Habla Montisuma a Don Enrique y a su cuadrilla:

No sé, Español, qué os reponda, ni qué determine en estos momentos. Vosotros Caciques da la rrespuesta pues estos es vuestros empeños; no quiero que salga mal y así es que los aconsejo que sea de paz ho de guerra, a vuestra Elección se los dejo.

— Habla Guatimus y contesta a Montisuma:

Yo rresponderé por todos, porque lla no cabe en mi pecho este veneno, este ardor y este encendido fuego y vuélvate cristiano arrogante, atrebido y muy sobervio, que con poca cortecía te as dentrado adentro de Méjico; anda y dile a tu general o a vuestro Rey que hese su intento superfu y su pretender es impocible avasallar este rreyno, y que para darnos bencido trae muy pequeño su Ejército, porque los indios a millones bendrán de todas las provincias y pueblos con flechas y dardos, lanzas, todos preparados con beneno; porque aunque Motisuma quiera que dentren de paz, yo Guatímus le negaré la entrada y le saldré al incuentro. Y más, dile a tu

general que deje de esas prejungtas y se aparte de ese intento, que ci su Rey es Carlos Quinto, Motisuma Es Rey supremo, y que aun tan solo Monarca a otro no ha de pagar fondo, y que a esos fieros españoles los e de fiser mil pedazos y por mi Dioses se lo prometo yo rresponderé.

— Habla Don Enriques a Guatimus:

He escuchado lo que me disez y me alegra Vuestro voto porque Vuestro desempeño haveiz de Ver muy de presto.

— Tocan música de caja y regresan vailando Don Enrique y Salvador onde Cortez y le dise:

Mi gran General Cortez: ya estamos en el decenpeño, pues no noz admiten de Paz si no que de gerra, dispuestos a morir, que aunque Montisuma quiera, aquel Guatimus es el hopuesto, Te he de desir todo lo que me dijo aquel fiero; llasí, señor, que se mande a tocar alarma y caminemos para Méjico.

— Tocan música de caja y sale Cortez vailando al frente de su cuadrilla y dice:

Ea inscignes capitanez Españoles, Ea nobles vasallos a las armaz, inbencivles Mártires, que Ila de aquella conquista se nos a llegado el tiempo, La Virjen rredentora, anparo y auxilio nuestro, con vuestro favor, Señora, sea nuestro el Venimiento.

Tocan caja y asen tornos Vailando las Dos cuadrillas: quedando en filas se desatan Cortez y el rrey Montisuma, quedando los dos en medio de dos filas.

— Habla en cántico Cortés a Montisuma:

de españa Venimos a quitar el desorden con vraso velos; porque Carlos quinto nos manda por Voz. Sin deramar lágrimas de Sangre, pues cómo te consolaréz si no me al mis les amón;

— Habla en cántico Montisuma a Cortés y lo corrido los chin-chinez de música de cuerda y disen:

Si los de tascala te an dado fabor, llo los castigaré ha ellos por la grande traición.

— Habla en cántico Cortés:

Cortez es mi nombre, Valiente español, la Europa me envió por conquistador.

- Habla Montisuma en cántico:
No almitas Cortés mi corona Real, porque nasí monarca y Rey Natural.
- Habla Cortez en cántico:
Si tú, Montisuma, te das por feliz a un Dios Verdadero lo Vas a servir.
- Habla en cántico Montisuma:
Yo nasí monarca, lo e sido y lo soy; trivuto no pago a otro Rey ygal que ni llo.⁴
- Habla Cortez en cántico:
Caya, fementido, que a tónica estoy de Ver que yndio Monarca me obliga dar razón.
- Habla Montisuma en cántico:
Mira que si era yndio llo, mi asero y arpón a ti, Valiente español, hará confución.
- Habla Cortez En cántico:
Donde está este monarca no quiero, no, la parca furia marchite su flor.
Aquí manda Montisuma a tocar música de cuerdas y Vailan Montisuma y Cortez los Dos y enseguida se van cada uno a su cuadrilla.
- Habla Cortez a los sullos:
A el arma, fuertes campeones, comensemos a peliar.
Monta en su cavayo Cortez y manda a tocar caja y asen tor-nos solos la cuadriya de los españoles.
Habla Cortés a los suyos:
No pases por esos puentes, porque con cautelas están, ni comáis de esas fruta Porque están enbenenadas y ci comeris aVéis de rreventar, pues tengo la esperanza en Dios que es quien nos a de alludar.
Manda a tocar caja Cortés a combate de guerra y vailan las Dos cuadriyas y envisten cin sesar asta dar tres incuentros.
Vienen los españoles cercando a los hindios asta dejarlos en medio.
- Havlan todos los hindios:
Ea, Dios dibino, anpáranos.

⁴ Este párrafo es similar a otro que aparece en la "Danza de los Montezuma", citada en este artículo.

- Hablan todos los Españoles todos:
Favorecernos Dios soberano.
Aquí agaran a Montisuma y lo cientan en una cilla y le ponen en Prisiones, cadenas y gríos.
- Havla Cortés a Montisuma:
Ya Montisuma estás Preso, ya te gané la Vataya, a Vos y a todos tus grandes los he de llevar a España, Para que mi Rey Conosca este Rey de Gran fama; y los buscaré a todos Por estos montes Vrutos para que me paguen a mi el trivuto y aci Pondré sentinela Para que Estén com gran bylansa.
- Preso Montisuma Habla en Cántico a sus Vasallos y lo acompañan asta que acaba de Cantar.
Bálgame mis altos, que tanto Clamor ciendo, en mi Reino Gran tesoro Doy.

Habla Montisuma En Cántico:

Hay de mí, qué Penas, pido a Vuestros amos que este Pasaje a España me da gran temor.

Buelve a Hablar Montisuma:

Todo aquí Este Daño, Vien lo pensava yo que me ganarían los hijos del Sol.

Habla Montisuma:

Hay, qué pena, Pido a Vuestros amos quitarme los gríos, que muriéndome estoy.

Buelve a hablar y dise:

De mí ser domina y de tu Ley Dibina aci mi corona y mi setro lo tenefis aquí.

En este auto se para Montisuma y le da la corona a Cortés diciéndole y Hablándole y le dise:

Toma mi corona, Valiente Español, que rrendido estoy con dolor de mi corazón; o selestes peregrino que vaja del Cielo divino a darme Vuestra Bendición.

Aquí agara la Corona Cortés y la tiene en sus manos.

Habla Montisuma en Cántico:

Hay de mí, qué Penas, pido a vuestros amos, Cortés Por tus ojos tené compación de mí.

Habla otra ves:

Bálgame mis salles, pido a buestros amos, ci quedo en mi rreino, gran tesoro Doy.

Hay de mí, qué penas, hay qué Dolor, Pedí lo ques mío con gran sumición.

Habla Montisuma:

A España me yevan, será con rrazón o lla Veremos quién es el Vencedor.

Habla Montisuma a Cortez:

Mi gran general Cortés: yo te ofresco todos esos serros yenos de oro y de plata, asta onde alcances a mirrar con tus Vistas, con tal que me dejéis en mi Reino.

— Habla Cortés a Montesuma:

Montisuma, mi Gran Señor: Bien me pides Perdón, y que yó no puedo dejarte ni ser de mi Rey traidor.

Carlos Quinto que Dios guarde a llevarte me a mandado, y Ved ci podría faltar a lo que él me a enViado.

Buelve ablar Cortés:

Bictoria, soldados, cantad y decid al Rey Montisuma a españa Va a Morir.

Habla Cortés:

en un taco de ero, donde el se contava con mil serviciales que no le faltavan, todos Bestidos con Bestigura Real, todos Esos serros me ofrese yenos de oro y de Plata, asta onde yo alcance a mirar con mis Vistas, con tal que lo deje en su Reyno.

Habla Cortés:

Pues Carlos quinto manda que con atención este Gran Monarca se conquiste. Hay, Salve sacra aurora, salve encantada flor, guía de la gloria, fuente de amor.

— Habla Montesuma:

Sacro Salve Portento de amor, salve Reina esclarecida del sacrosantas.

Habla Montesuma y se despide diciendo:

Adiós mejicano imperio, Adiós todos mis Vasallos, que ya el Reino Montesuma es un mártir y dejaros, adiós, Pues, que ya me voy, sólo un consejo quiero daros; que Vendrán a Vuestras tieras Españoles a mandar, y estos con cortecia tratarán Entrar.

— Habla Montesuma a todos sus Casiques:

Hijos de eva somos jimiendo al fatal ora de misericordia, avismo de gracia y consolación, y como sacra paloma daremos de Paz Galardón. A Diós Guatemus, mi querido sovrino, Ermanos y amigos: se quedan sin Vuestro Rey, cin sus tieras tanvién. Oye mi Vos y escucha con gran cordura, no descu-

bras de mi Sepultura tesoro escondido del Vien, que llo espero que yegará el día con cerenidad que en otro tiempo Resucitará.

— Habla Guatemus:

Qué es esto que escucho como Víbora y ciento en mi Pecho como fuego encendido de Ver al Monarca que se a Vencido con gran cobardía. Adiós, Montesuma, mi adorado tío, Adiós perla imán de mi corazón; a españa no Vas con tantas priciones, Porque no quiero yo que Vayas a morir allá cin consolación. Y que Viban los Dioses, en estos momentos Revienten priciones y Grfos y que dé fin sus días al enperador Montesuma.

Aquí se queda Montesuma centado en su siya lla muerto.

— Baila Cortés con música de caja y dice:

Bálgame el cielo divino: ¿quién a cído este omicidio que a causado tan gran suceso? y al saverlo yo me devengaría di-bidiéndole el Pescuezo.

— Tocan Música de Cuerda y sale Bailando Guatemus y en ceguida le Habla a Cortés De este modo:

Ninguínan niguitilanvo Pallo tiranvo canue chini.

— Habla Cortés:

O', Guatemus, no sé lo que me quieres decir en tu idioma, dirme en español.

— Habla Guatémus:

Yo fui quien lo maté, te quiero decir, Porque te querías dar gusto con yevártelo Para España, pero no quise yo; y aquí no tienen que aVeriguar, ni menos que Pesquisar, y aquí tienes mi pescueso ci te quieres Vengar.

— Habla Cortés a Guatemus:

Ho, Guatemus, Valiente Cacique y atrevido militar, tu Valor me a encantado, yo te Salvaré la Vida; de mi Parte estas Perdonado.

Viva la américa Española.

Original de la Historia y Conquista del Rey Hndio, Caciques y el General español Ernán Cortez.

Recuerdos y memorial Español:

Ernán Cortes, General

Don Enriques Telen, Capitán

Don Antonio Saralela, Capitán
Don Martín Sevallo, Capitán
Don Ancelmo Ramiro, Capitán
Don Salvador Eruciaso, Capitán

Los Caciques son los siguientes:
Montesuma, Rey Cacique
Guatemus, General
Raiguin, Cacique General
Cucuastan, General
Trijinan, Cacique General
Mondragón, General

Y un Gobernador del Puerto de Tascalá y una Marina, Hindia Cacica, y un sarjento Mirasol.

SUMMARY

In this paper we present some preliminary ideas regarding the placement of folklore as part of social science, and the manifestations which are studied within the field of ideology, using the concepts of the French philosopher Louis Althusser. An example of these preliminary ideas is represented by a dance of the period of the Conquest of Mexico, which is actually performed in the Republic of El Salvador. The author emphasizes that the ideas discussed here are subject to revision, and form part of a larger study of theory in folklore.